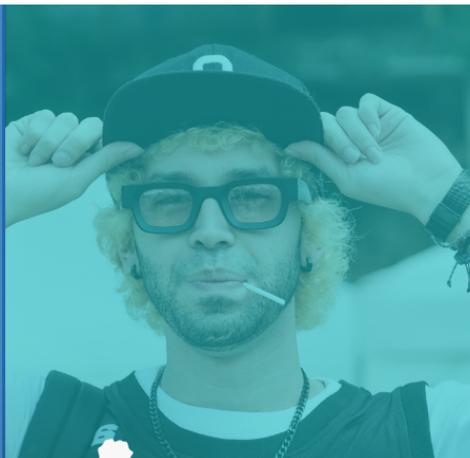




COLOMBIA  
POTENCIA DE LA  
VIDA



Supersolidaria  
Superintendencia de la Economía Solidaria



# Jóvenes

## en la economía solidaria

### (2019-2023)



No. 003  
Junio 2024

Serie de Notas Solidarias  
ISSN 3028 - 3582  
(En línea)

# Autores:

**Maria José Navarro Muñoz**  
Superintendente de la Economía Solidaria

**Eduard Fernando Martínez González**  
Asesor Económico del Despacho

**Laura Camila Ortiz Pérez**  
Investigadora

**Luis Eduardo Viana Fontalvo**  
Investigador

**Elkin Enoc Mola Vides**  
Analista de datos

# Contenido<sup>\*</sup>

## 01

Introducción

## 02

Características socioeconómicas

## 03

Inclusión financiera

Serie de notas Solidarias

Edición No. 003

ISSN 3028 – 3582

Edición digital

Junio del 2024

Super Intendencia de la Economía Solidaria

Avenida Calle 24 (Esperanza) N° 60 - 50 Piso 8

Bogotá, D.C., Colombia

PBX: (+57) (601) 7560 557

[analiticadedatos@supersolidaria.gov.co](mailto:analiticadedatos@supersolidaria.gov.co)

<https://www.supersolidaria.gov.co>



# 1. Introducción

Los jóvenes entre 15 y 28 años desempeñan un rol fundamental en la economía solidaria de Colombia, con aproximadamente 1.010.000 jóvenes asociados a las diferentes de empresas solidarias, tales como asociaciones mutuales, cooperativas de ahorro y crédito, fondos de empleados, y otras cooperativas, así como organismos de representación ([Supersolidaria, 2024](#)). De acuerdo a la [Supersolidaria \(2024\)](#), los jóvenes constituyen aproximadamente el 16,9% de los asociados en este sector, una cifra relevante dada la importancia de este grupo poblacional como una de las principales fuerzas productivas del país y su priorización en el Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026 “Colombia, potencia mundial de la vida”.

En 2023, el Congreso de la República de Colombia reglamentó la Ley 2281, creando el Ministerio de la Igualdad y la Equidad, el cual incluye el Viceministerio de Juventudes. Este ministerio tiene el propósito de liderar las cuatro fases de la política pública para los jóvenes en Colombia: formulación, implementación, seguimiento y evaluación, abordando las brechas históricas que afectan a este grupo poblacional en comparación con la sociedad en general.

Entre las brechas más significativas que enfrentan los jóvenes se encuentra la alta tasa de desempleo. Según el [DANE \(2024\)](#), la tasa de desocupación para los jóvenes entre 15 y 28 años fue del 19,3% en el trimestre móvil de diciembre 2023 - febrero 2024, casi siete puntos porcentuales por encima de la tasa de desocupación general del 11,7%, lo que refleja las disparidades en el acceso al empleo. Además, un problema significativo es la alta proporción de jóvenes que ni estudian ni trabajan, que según estimaciones del [DANE \(2024\)](#) alcanza el 26,8%.

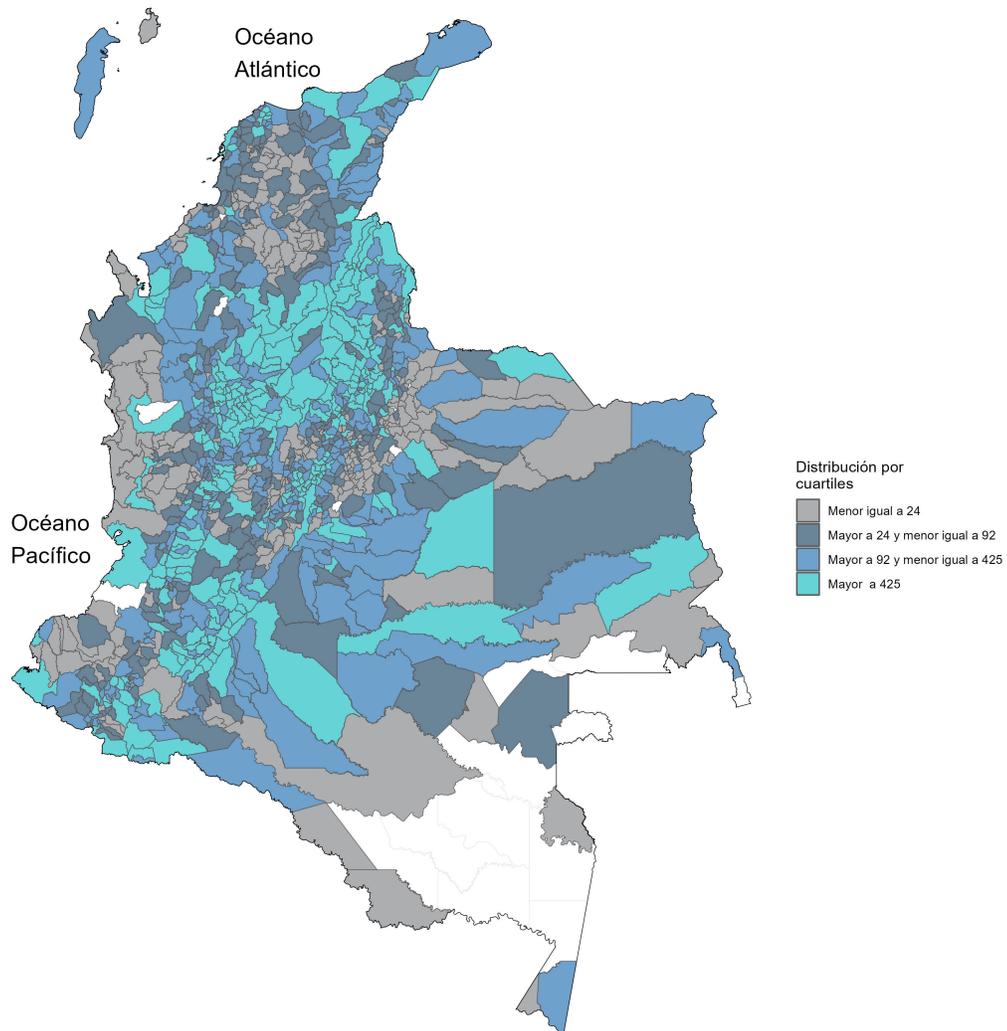
\*

# Características socioeconómicas

2

## 2. Características socioeconómicas

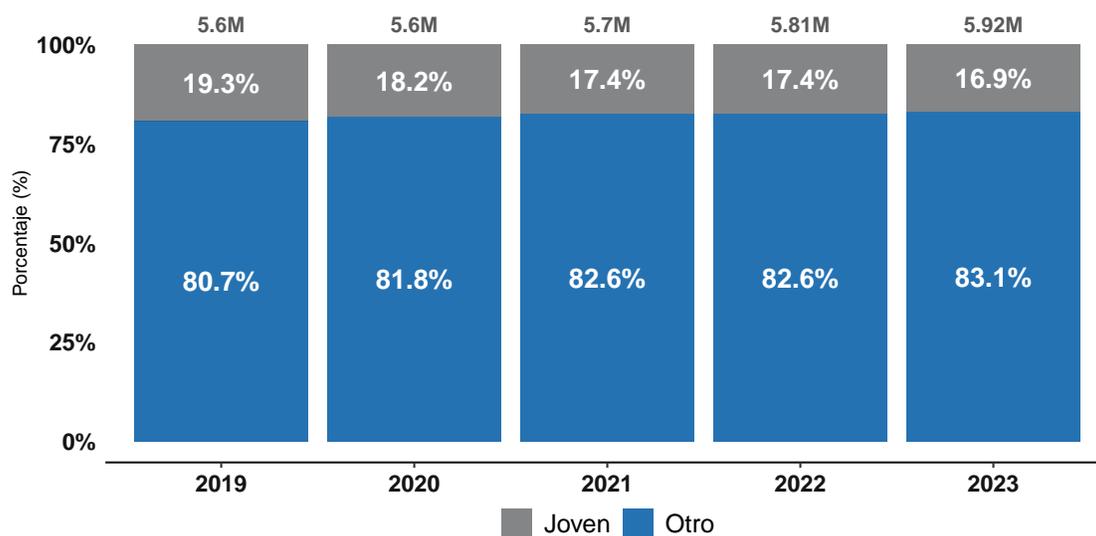
Figura 1: Ubicación geográfica de los jóvenes asociados



Fuente: SICSES (2023).

La Figura 2 evidencia el comportamiento de la representatividad de este grupo poblacional y el resto de asociados, mostrando una tendencia negativa entre 2019 y 2023, pasando de 19,3% en año inicial a 16,9% en el último año, es decir, una reducción de más de 3 p.p. Esto, se constituye como un fenómeno que debe ser estudiado a mayor profundidad, con la finalidad de analizar los posibles factores que están incidiendo en la disminución de los jóvenes asociados en el sector de la economía solidaria, como los incentivos para hacer parte del sector, debido a que se configuran como uno de los principales grupos poblacionales con mayor capacidad productiva y por lo tanto para aportar a la economía solidaria.

Figura 2: Representatividad de los jóvenes



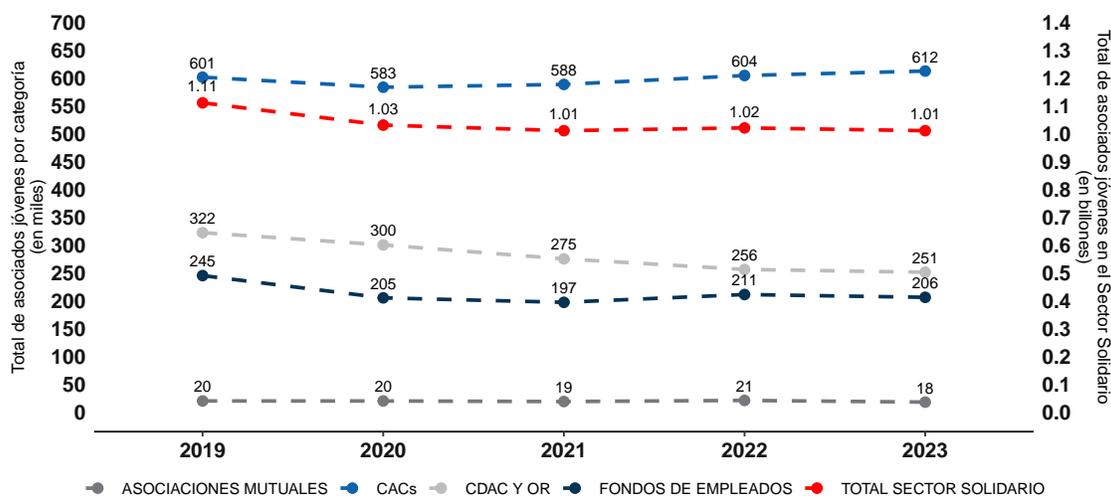
Fuente: SICSES (2023).

La Figura 3 ilustra los jóvenes asociados activos a las diferentes empresas solidarias en el periodo 2019-2023. Se evidencia que tienen mayor participación en las Cooperativas de Ahorro y Crédito, representando el 56,5% del total de jóvenes en todo el sector de la economía solidaria, en estas cooperativas se ha mantenido una tendencia creciente entre 2020 y 2023, pasando de aproximadamente 589.900 asociados a 619.600, recuperando la disminución que se presentó en el año 2020. No obstante, los jóvenes asociados activos en las Cooperativas Diferentes a Ahorro y Crédito y Otras Organizaciones muestran una tendencia decreciente

entre el 2019 y 2023, debido a que en el año 2019 presentaron cerca de 325.100 asociados, y en el 2023 se redujeron hasta 253.400, es decir, una reducción de más de 70.000 asociados en este tipo de empresa vigilada.

En el caso de los Fondos de Empleados, se ha presentado un crecimiento entre 2021 y 2023, pasando de 197,100 asociados a 206.000, lo cual muestra signos de recuperación posterior a la reducción que se registró entre 2019 y 2021. En adición, en las Asociaciones Mutuales no se evidencia una tendencia o patron, porque se registran aumentos y disminuciones en el periodo de referencia, en ellas se encuentran 18.300 jóvenes asociados con corte a 31 de diciembre del 2023.

Figura 3: Jóvenes asociados por tipo de empresa solidaria



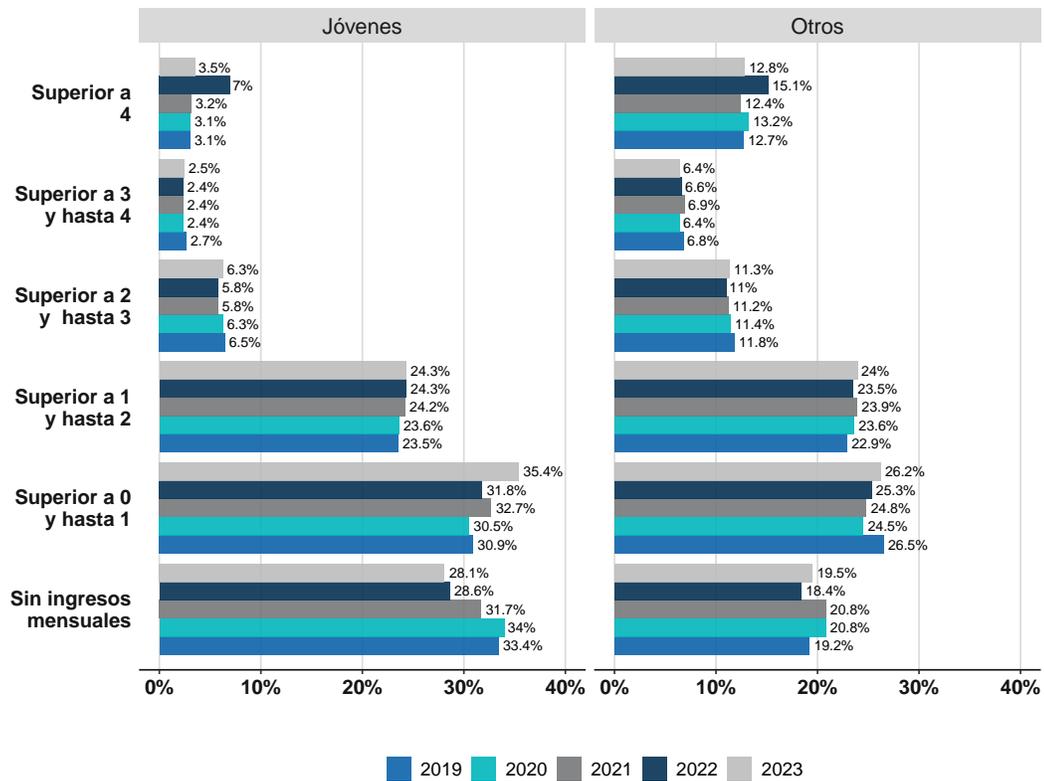
Fuente: SICSES (2023).

En la misma línea, en la Figura 4 se muestra el nivel de ingresos que de los jóvenes en rangos de Salarios Mínimos Legales Mensuales Vigentes (SMLMV) en comparación con el resto de asociados en los otros grupos poblacionales en entre 2019 y 2023. Para el caso de los jóvenes, se refleja que hay una tendencia decreciente en el grupo sin ingresos mensuales en el periodo 2020-2023, en contraste con los superior a 0 y 1 SMMLV, quienes logran una tendencia creciente en el mismo periodo de referencia, pasando de 30 % en el 2020 a 35 % en

el 2023, un aumento de 5 puntos porcentuales (p.p.) Al compararlos con otros asociados con ingresos hasta 1 SMMLV, se observa que para este caso no se presenta un patron de comportamiento de asociados activos, a pesar de ello, logra un leve aumento entre 2022 (25 %) y 2023 (26 %) de 1 p.p.

Cabe resaltar la diferencia entre los ingresos hasta 1 SMMLV de jóvenes y otros asociados, mientras que los primeros representan aproximadamente 63 %, para los segundos es 44 %, lo cual muestra una brecha de 19 p.p. Asimismo, se presenta una diferencia de 5 p.p. de los jóvenes con el resto asociados en los ingresos superiores de 1 hasta 3 SMMLV. Además, los jóvenes asociados activos que tienen una remuneración en sus actividades por encima de 4 SMMLV solo agrupan cerca del 3 %, mientras que para el caso del resto de asociados el promedio es de 13 %, más de 10 p.p. de disparidad.

Figura 4: Ingresos de los jóvenes vs resto asociados en SMLMV



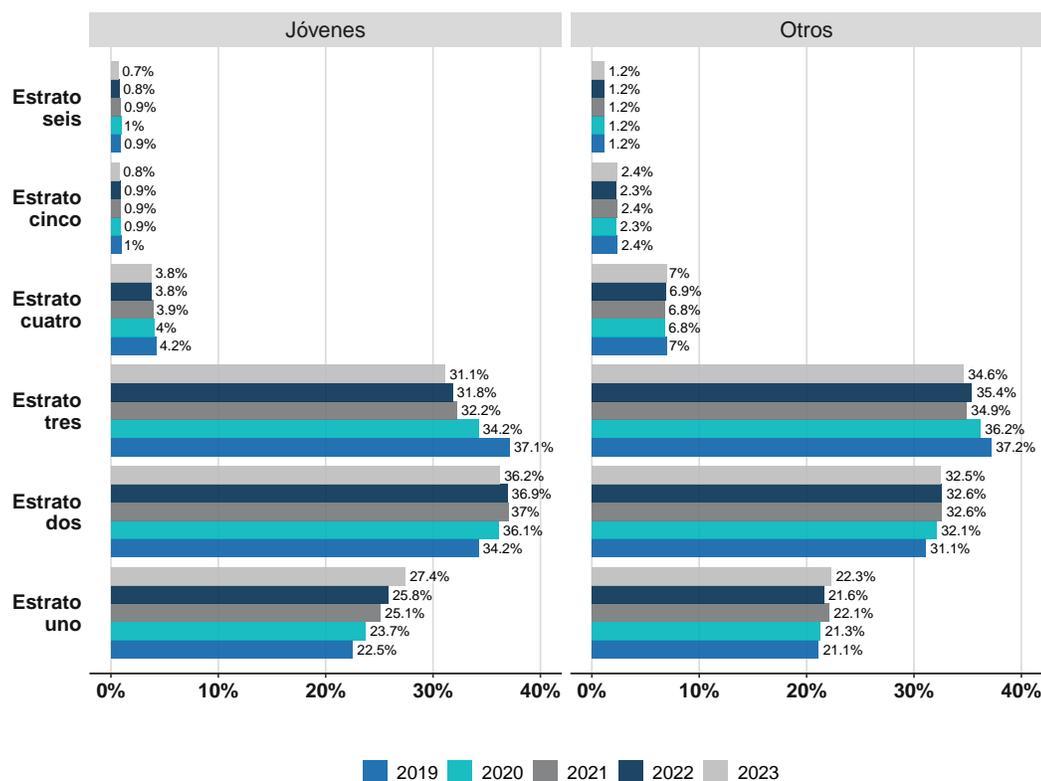
Fuente: SICSES (2023).

En cuanto a la distribución por estrato socioeconómico, la Figura 5 muestra la distribución de jóvenes y el resto de asociados en el sector solidario entre 2019 y 2023. Uno de los

aspectos destacados es que se ha mantenido históricamente la proporción de que aproximadamente 1 de cada 2 asociados en ambos grupos poblacionales se encuentran en los estratos 1 y 2. Sin embargo, se presentan algunas diferencias, una de ellas es que en el 2023 los estratos 1, 2, y 3, regularmente quienes reciben beneficios sociales debido a su vulnerabilidad económica, en los jóvenes asociados registran cerca de 94,7 %, una diferencia de menos de 1 (p.p.) de la cifra registrada en el 2019 (93,8 %).

Para el caso del resto de asociados, no se presenta diferencia entre los años 2019 y 2023, en el último año retornó a su punto inicial de 89,4 %, más de 4 p.p. menos que los jóvenes (94,7 %). Sumado a ello, mientras que en los otros asociados de estratos 4, 5 y 6 la cifra es de 2 dígitos, superior al 10 %, en los jóvenes es de 1 dígito para estos estratos. Además, un elemento relevante es la diferencia en la tendencia de jóvenes asociados en estratos 1 y 3, en los primeros es positiva, es decir, entre 2019 y 2023 ha aumentado aproximadamente 5 PP, en contraste, en el segundo grupo se ha reducido 6 p.p. en el mismo periodo.

Figura 5: Estrato de los jóvenes asociados vs resto

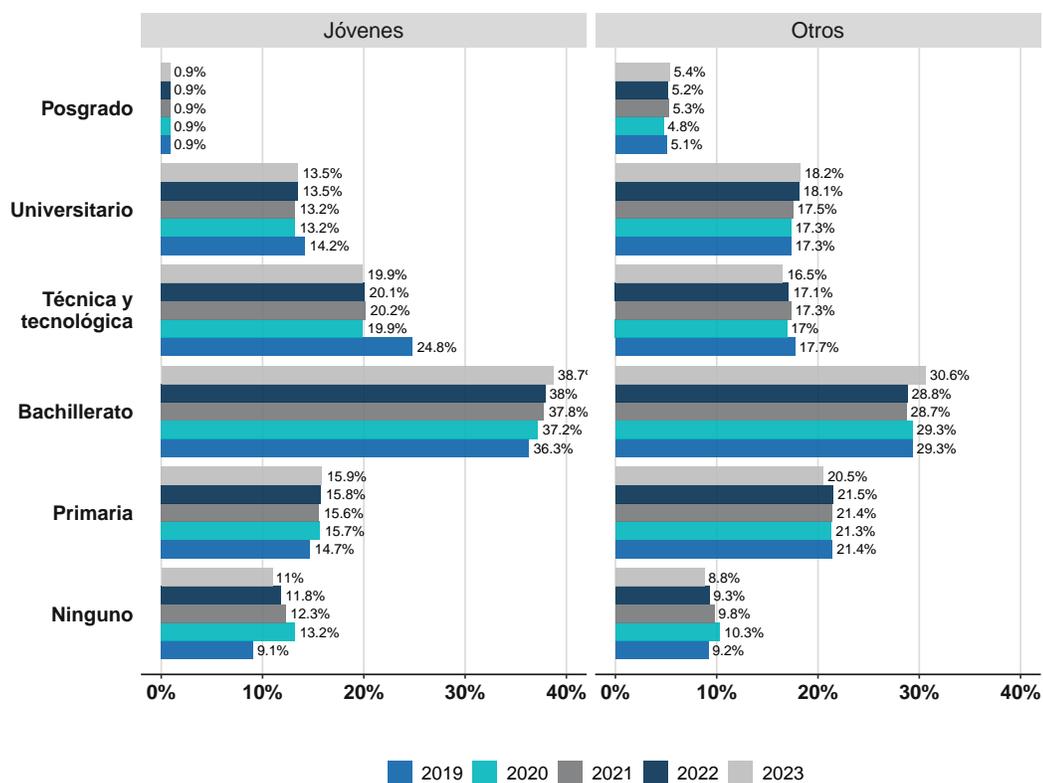


Fuente: SICSES (2023).

Por último, en relación al nivel educativo, la Figura 6 evidencia que aproximadamente el 65,6% de los jóvenes asociados tienen hasta formación bachillerata, y el 34,4% restante tienen formación técnica, tecnológica, universitaria y posgrado. En contraste, 40,1% de los asociados diferentes a jóvenes tienen hasta formación bachillerata, más de 5 p.p por superior a los jóvenes.

Además, cabe resaltar que en nivel universitario los jóvenes presentan una tendencia creciente en el nivel bachillerato entre 2019 (36,3%) y 2023 (38,7%), mientras que en educación superior, universitario, se registra una leve disminución entre 2019 (14,2%) y 2023 (13,5%), lo cual permite identificar una oportunidad para que las empresas solidarias consideren la necesidad de aumentar los apoyos para financiar estudios de educación superior de una población con una gran demanda en busca de oportunidades para progresar.

Figura 6: Nivel educativo de los jóvenes asociados vs resto



Fuente: SICSES (2023).

\*

# Inclusión Financiera

3

## 3. Inclusión financiera

La Economía Solidaria puede apoyar el proceso de inclusión al tener menos barreras de acceso a los servicios financieros. El concepto de inclusión financiera se refiere al acceso que tiene un individuo al acceso de los productos financieros formales y al uso que hace de ellos. La inclusión de los jóvenes es importante porque no solo pueden gestionar mejor sus ingresos y ahorros, sino también invertir en su educación y emprender negocios, lo que permite desarrollar todas sus potencialidades como individuos. De acuerdo con Credicorp los jóvenes entre 18 a 25 años tienen un nivel de inclusión financiera de 51,2 puntos durante el año 2022, 6 puntos por encima del promedio a nivel nacional (44,7) (Marín, 2023).

### 3.1. Distribución por depósitos de los jóvenes

La Figura 7 ilustra la distribución de los jóvenes que tienen al menos una cuenta de depósitos, segmentada por tipo de ocupación. Por ejemplo, de los 657 mil jóvenes empleados en 2019, aproximadamente el 70% tienen una cuenta de depósitos. En ese sentido, una de las primeras detalles que se pueden observar es que la mayoría de jóvenes en las entidades que dan crédito, están empleadas. En total, se registran que la mayor cantidad de jóvenes están empleados, seguidos por estudiantes e independientes. Por otro lado, los grupos menos numerosos, son los jóvenes desempleados, los que se dedican al hogar y los pensionados<sup>1</sup>.

De acuerdo con la distribución mencionada, resulta interesante analizar la situación de los empleados, los cesantes y aquellos que se dedican a labores del hogar respecto a la posesión de alguna cuenta de depósitos. Se observa que al menos el 70% de los 18,2 millones de personas cesantes tienen al menos un depósito. Esta proporción se replica para el grupo los empleados durante todos los años observados. Sin embargo, la situación es diferente para aquellos que se encuentran en la categoría hogar. Se observa que ha habido un aumento en 10 p.p de las personas que tenían al menos un depósito en 2016 a 2023. Esto indica que más personas dedicadas a labores del hogar están accediendo a servicios financieros a través de estas entidades.

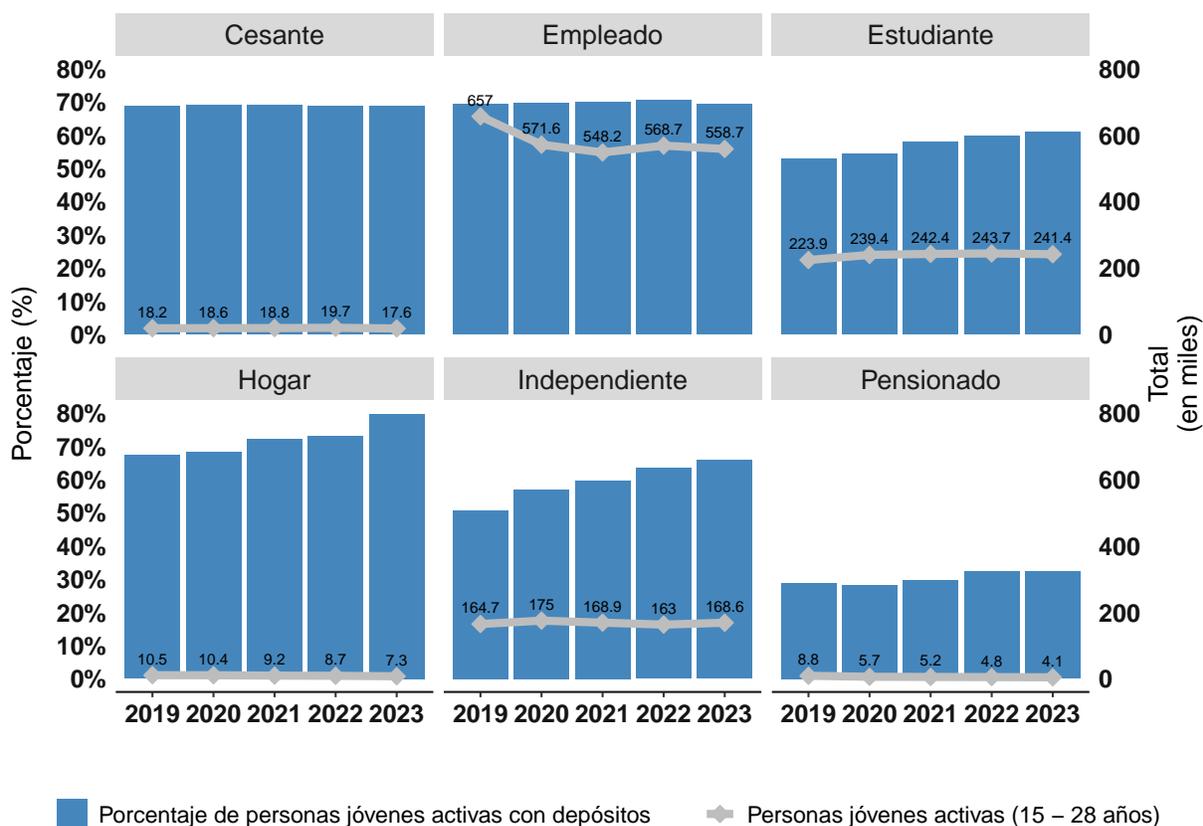
Por otro lado, es importante destacar que los estudiantes, independientes y pensionados participan ligeramente menos en la posesión de cuentas de ahorro, en comparación con las otras categorías ocupacionales. En el caso de los estudiantes, se observa que su participación

---

<sup>1</sup>En Colombia pueden existir personas jóvenes pensionadas bajo los casos de pensión por invalidez, por sobrevivientes y casos especiales (cómo regímenes especiales)

en la tenencia de cuentas de ahorro era de aproximadamente 52.9% en 2019. No obstante, esta cifra aumentó gradualmente hasta alcanzar el 60.9% en 2023, lo que implica un crecimiento de 8 puntos porcentuales. A pesar de que las personas independientes pueden llegar a percibir mayores ingresos en comparación con las personas cesantes, su proporción de personas con algún producto de ahorro es ligeramente menor. En el año 2019, la proporción de personas independientes con productos de ahorro era aproximadamente del 50,8%, y esta cifra aumentó a un 65,8% en 2023.

Figura 7: Según ocupación



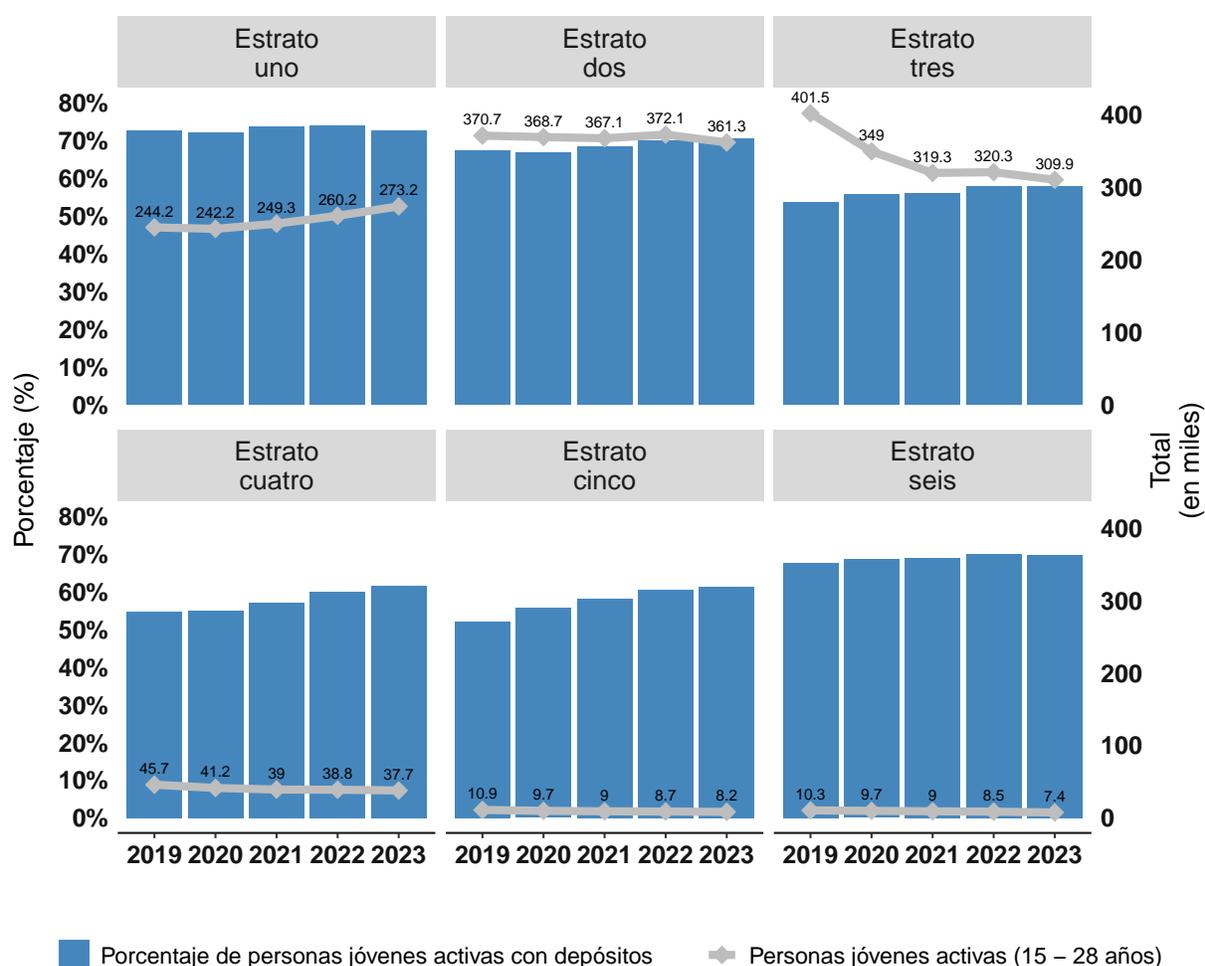
Fuente: SICSES (2023).

Al analizar la clasificación por estrato socioeconómico (Figura 8), se observa que la mayor parte de los asociados que tienen depósitos se encuentran en los estratos dos, tres y uno. En particular, en el año 2019 el estrato tres presentaba la mayor cantidad de personas asociadas. No obstante, a medida que ha transcurrido el tiempo, esta cifra ha ido disminuyendo, de modo que el estrato dos ha superado al estrato tres en cuanto al número de personas

asociadas.

Es importante destacar como alrededor del 70% de las personas de estrato uno, dos y tres tiene al menos una cuenta de ahorros, para cada uno de los años reportados. Por otro lado, los jóvenes de los estratos cuatro y cinco exhiben comportamientos parecidos, con una participación media del 51% en todos los años considerados. En cuanto al estrato seis, aunque el número de personas asociadas es similar al del estrato cinco, muestran una mayor propensión a tener cuentas de ahorros, con una participación promedio del 68%.

Figura 8: Según estrato

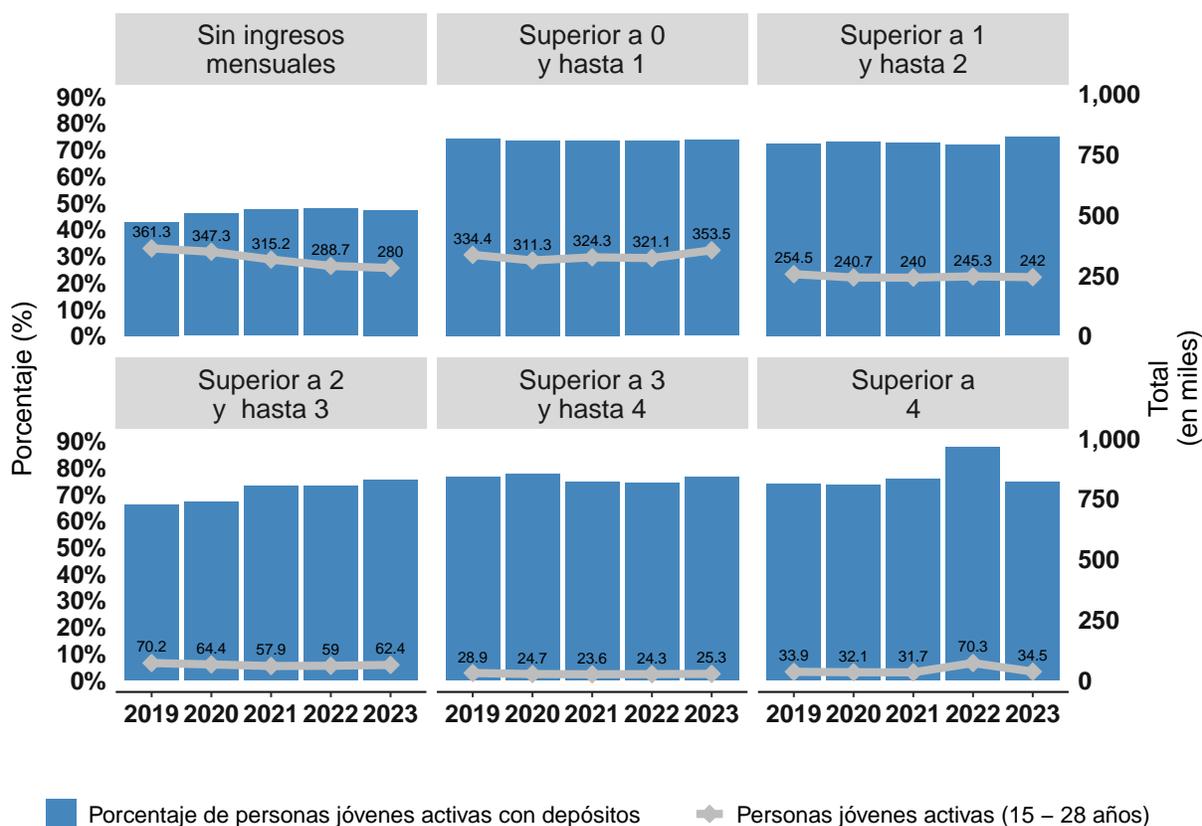


Fuente: SICSES (2023).

Es importante destacar que gran parte de los asociados jóvenes se encuentran en las categorías de ingresos que van desde sin ingresos mensuales hasta dos salarios mínimo legales

mensuales vigintés, como se muestra en la Figura 9. A pesar de que hay una mayor cantidad de personas sin ingresos, estas personas participan menos en la apertura de cuentas de depósito. En promedio, alrededor del 50 % de las personas sin ingresos tienen alguna cuenta de ahorro. Por otro lado, para el resto de las categorías, los jóvenes participan de manera uniforme, oscilando entre el 71 % al 75 % cada año, independientemente del número de personas en cada categoría. Este patrón sugiere una participación relativamente similar entre los jóvenes con ingresos superiores a dos salarios mínimos.

Figura 9: Según ingresos

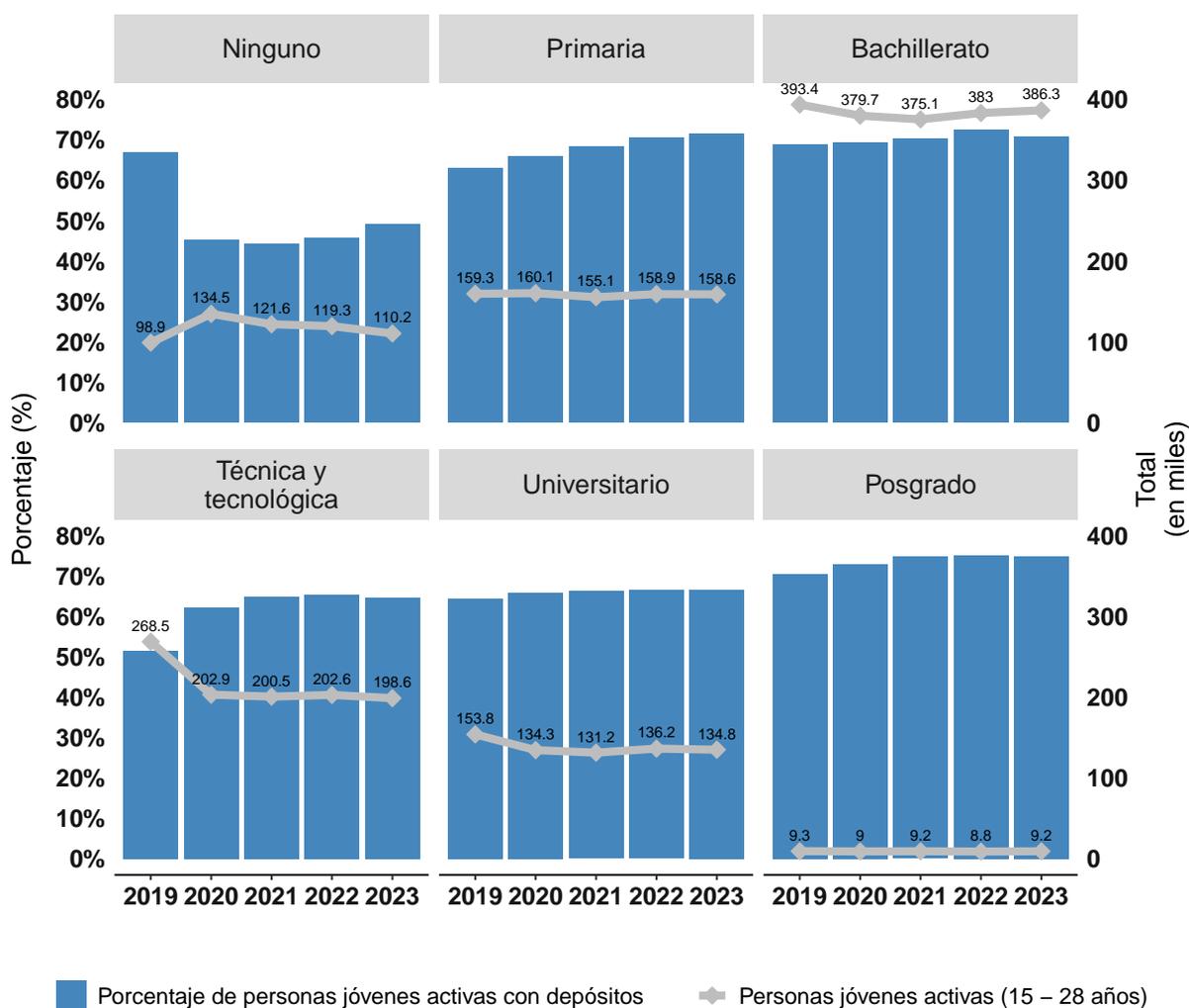


Fuente: SICSES (2023).

Por último, las personas jóvenes se concentran principalmente en niveles educativos de bachillerato, seguidos por técnico y tecnológico, y primaria (Figura 10). Cabe destacar que en 2019, del total de personas sin algún nivel de escolaridad, el 66.9 % contaba con una cuenta de ahorros. Sin embargo, esta proporción disminuyó hasta alcanzar un 50 % en participación para el 2023, a pesar de que el número de asociados sin educación aumentó.

Aunque las personas con posgrado representan el grupo con menor número de jóvenes, las personas con posgrado han mostrado una participación promedio del 74 % en la apertura de cuentas de ahorros durante los últimos cinco años. Asimismo en el nivel de bachillerato registran un porcentaje promedio de participación del 70 %. Los individuos con educación primaria como máximo nivel alcanzado participan, en promedio, con un 67 % en los últimos cinco años. Por su parte, los grupos con formación técnica y tecnológica, así como los universitarios, exhiben tasas de participación muy similares, rondando el 65 % a lo largo de todos los años observados. De este modo, se observa que todos los grupos educativos, con la excepción de aquellos sin ninguna educación formal, mantienen una participación superior al 50 % en cuanto a la posesión de al menos una cuenta de ahorros.

Figura 10: Según escolaridad



Fuente: SICSES (2023).

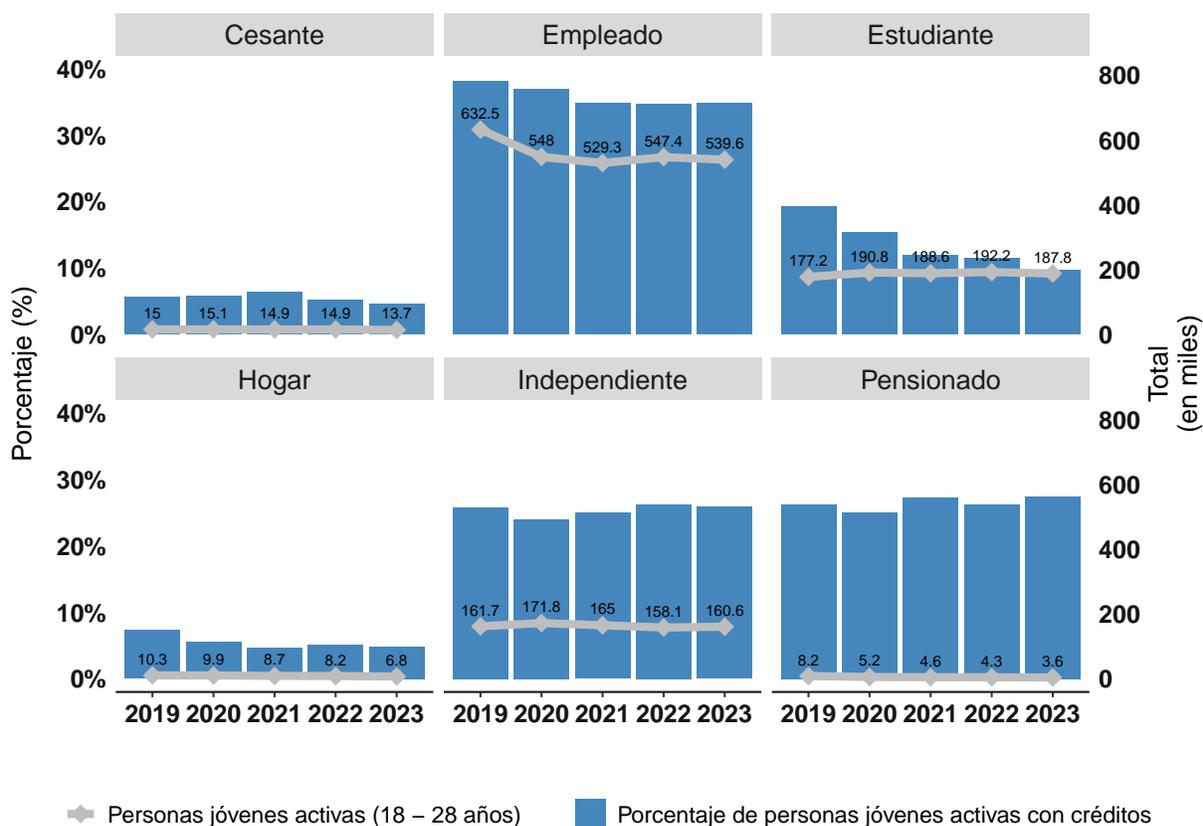
### 3.2. Distribución por créditos de los jóvenes

La Figura 11 muestra la distribución de los jóvenes que tienen crédito según su tipo de ocupación. Los datos respaldan la intuición de que las personas jóvenes que están empleadas son las que más acceden a créditos. Por su parte, los trabajadores independientes, es el siguiente grupo que más solicita créditos, aunque su número se menor comaprado con los estudiantes. Esto puede deberse a que las personas independientes tienen mayores necesidades de financiamiento en comparación con los estudiantes. Sin embargo, es importante destacar que en 2019, alrededor del 20 % de los estudiantes adquirieron servicios de crédito, pero su

proporción disminuyó al 10 % en 2023.

En contraste, los pensionados, aunque representan el grupo con menor número de personas accediendo a créditos, participan en los mercados de crédito en una proporción similar a los trabajadores independientes, cerca del 30 %. Por último, es relevante destacar que los individuos desempleados y aquellos dedicados a actividades del hogar muestran la menor participación en los mercados de crédito.

Figura 11: Según ocupación

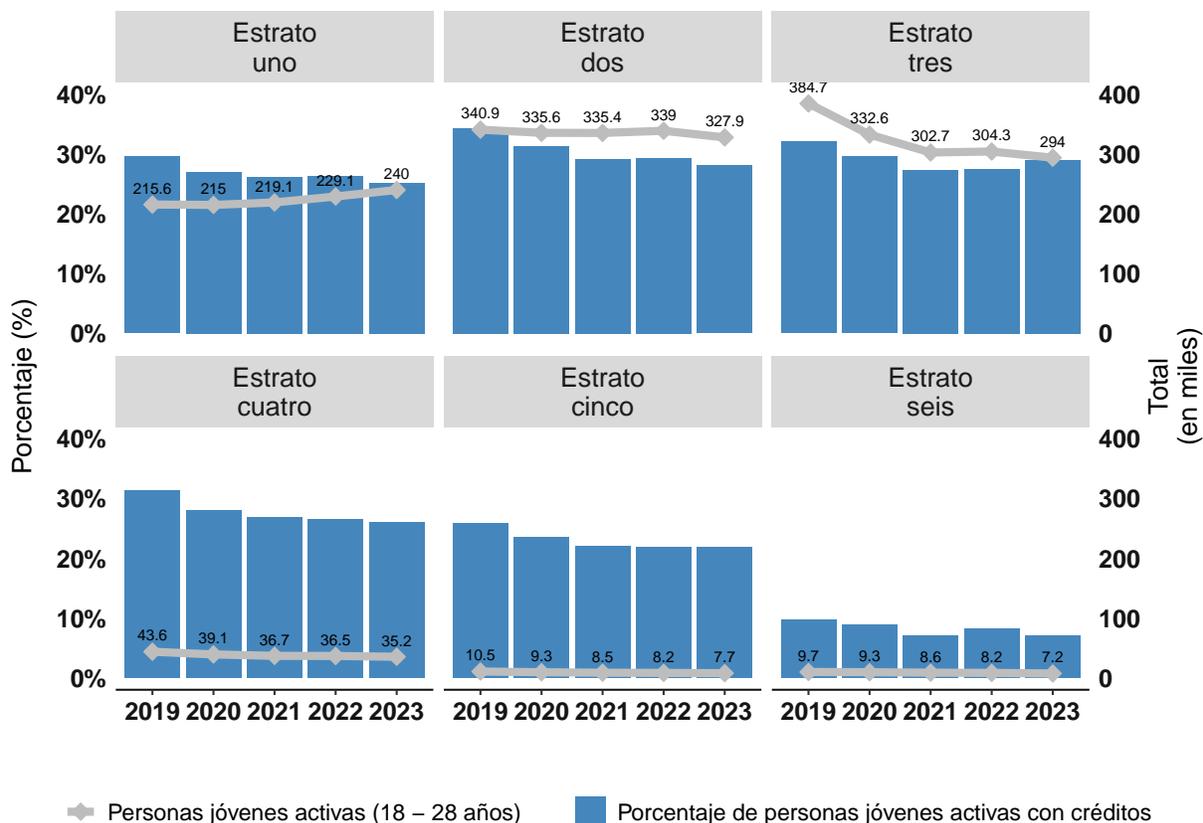


Fuente: SICSES (2023).

Al observar la distribución por estratos (Figura 12), se evidencia como todos los grupos participan casi en la misma proporción. Para el estrato uno el promedio para todos los años es de 26 %; estrato dos es del 30 %; estrato tres 29 %; cuatro 27 % y para el estrato cinco es del orden del 23 %. Sin embargo, es el estrato 6 que menos participa en la demanda de créditos, con un promedio para entre todos los años de 8 %. Al mismo tiempo, es importante

como existe una ligera caída de la demanda para todos los grupos durante el tiempo.

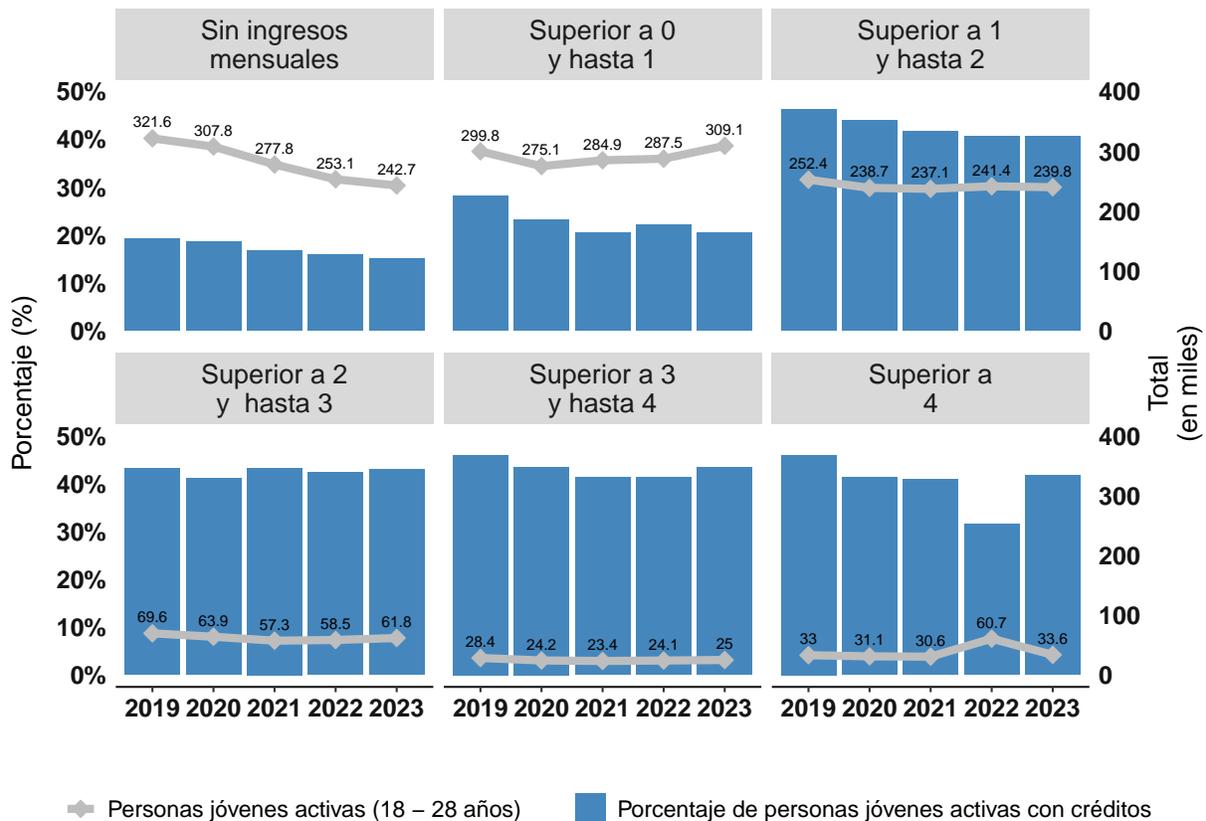
Figura 12: Según estrato



Fuente: SICSES (2023).

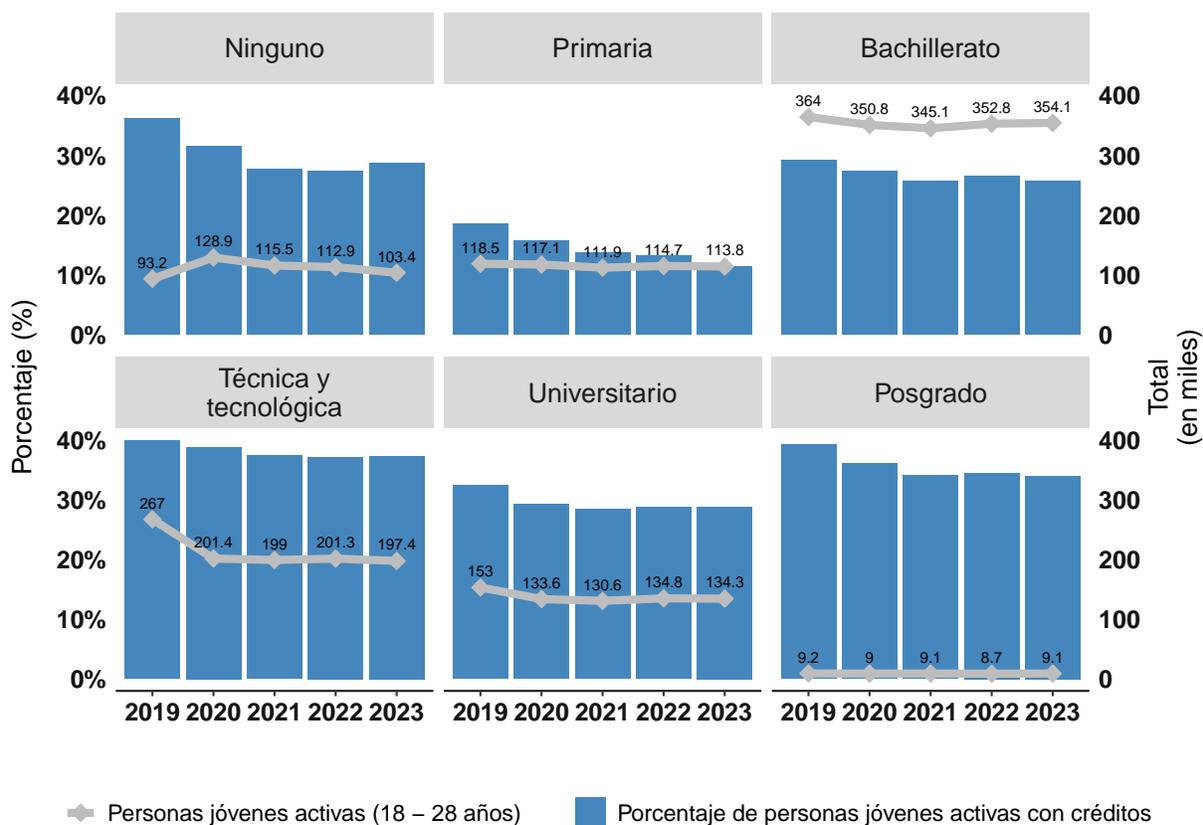
Cuando se observa la distribución por ingresos (Figura 13), se distingue que gran parte de las personas jóvenes que están en las entidades que colocan créditos son personas que no tienen ingresos mensuales o son personas que se encuentran de 0 hasta 1 SMLMV, pero son al mismo tiempo las que menos participan en el otorgamiento de créditos. Para el primer grupo, es alrededor del 17%, este valor para el segundo grupo es alrededor del 22%. Por otro lado, los demás grupos parecen participar de la misma manera en la demanda de créditos independiente de la cantidad de personas que compongan el grupo. En estos grupo, la participación de los jóvenes es de alrededor del 40%.

Figura 13: Según ingresos



Al analizar la distribución por escolaridad en la Figura 14, se observa que a pesar de que la mayor parte de la población su máximo de educación es bachillerato, no es el grupo que más participa de los créditos, su promedio para todos los años es alrededor del 27%. También es importante destacar como las personas que no tienen algún tipo de educación en el momento participan alrededor del 30% en pedir algún tipo de crédito, que es similar a las de las personas que cuentan con un grado universitario donde para todos los años es alrededor del 28%. Mientras tanto, las personas jóvenes que tienen un máximo de educación entre técnica y tecnológica, y posgrados, son los que mayor tienen algún producto crediticio, para el primer grupo para todos los años su promedio es del 30%, mientras que para el segundo es del 35%.

Figura 14: Según escolaridad



Fuente: SICSES (2023).

# Referencias

DANE (2024). Mercado laboral de la juventud.

Marín, I. B. (2023). Los jóvenes de 18 a 25 años superan a los adultos de 60 años en inclusión financiera. *Diario la República*.

Supersolidaria (2024). Mercado laboral en Colombia. Economía solidaria en cifras: Caracterización de un sector que transforma a Colombia.

\*



# Supersolidaria

Superintendencia de la Economía Solidaria